



ENTREVISTA | PERIODISTA

SOFÍA ÍMBER

"A mí no me ha empujado nadie"

OSCAR PERDOMO MARÍN
FOTOS JESÚS GIL

Aunque no se considera controversial, Sofía Ímber siempre ha estado en el ojo del huracán. A sus 18 años -ponga el lector el número al revés, si quiere- se mantiene fresca como las matas de su jardín. La vida de esta mujer de metro y medio de estatura, como le gusta subrayar, es una ventana para asomarse al siglo XX venezolano. Todavía sube un pedazo de Ávila, se levanta a las 5 de la mañana, goza con el trabajo y es poseedora de una memoria prodigiosa. Fue reportera de este diario, detesta el "palangre", critica al Gobierno pero admite que hay una tendencia hoy de ocuparse de los presos. Aquí está la síntesis de lo que dijo y no dijo.

¿Quién es usted, Sofía Ímber?
Soy una buena trabajadora.

¿Por qué siente nostalgia?
Yo no soy nostálgica.

¿Un motivo de alegría en la vida?

Cada vez que hay un creador nuevo, que cualquier país se democratiza y los derechos humanos son respetados; cada ocasión en la que todo lo que uno desea para el bien común se cumple y hay libertad de prensa.

A propósito de los derechos humanos, ¿duelen tanto los miles que murieron en las torres gemelas, los niños...?

Yo no creo que a uno le duelan más los miles de víctimas del atentado a las torres gemelas que los que mueren de una manera tan cruel e indeseada en las cárceles, o los niños que fallecen en las calles por falta de cuidado. Aquí hay cientos de madres que no tienen dónde parir; yo una vez... ¿Cómo se llamaba la prisión, chico, que se tumbó al lado del...?

“

Los presos no tienen dolientes en Venezuela”

El Retén de Catia.

El Retén. Al lado mío estaba una persona de cierta importancia política entre comillas, y cuando explotaron aquello, dijo: "Qué lástima que no destruyeron el Retén con todos adentro". Por fortuna, en estos días asoma cierta tendencia de ocuparse de los presos. Oye: los presos no tienen dolientes en Venezuela. Cuando yo veo que se matan entre ellos o los matan y los maltratan, jeso me duele mucho!

Es que a mí pregunta le faltaron algunos complementos: los muertos en las torres gemelas, Atocha; los niños que mueren por carencias en el mundo, los niños de Irak o los mutilados de Ruanda...

Todas son muertes terribles y no se puede estar indiferente ante eso.

SU PERFIL

■ Venezolana, nacida el 8 de mayo de 1924 en Sorok, Bielorusia.

■ Formación Periodista

■ Trayectoria Reportera, profesional de la radio y la televisión, fundadora y directora del Museo de Arte Contemporáneo, que lleva su nombre. Premios Nacional de Artes Plásticas, de Periodismo, de la Unesco.

■ Característica trabajadora, puntual, culta, sagaz, sencilla, curiosa y tenaz.

■ Confesión "Le tengo miedo a la tiranía y al racismo".

El holocausto nazi de Hitler, las matanzas de Diocleciano...

Todo eso es espantoso. No puede haber muertos buenos y muertos malos. Uno debe tomar acciones para que eso no se repita, aunque es utópica la total igualdad en un mundo con abundante comida para todos y todos seremos felices. ¡No! Pero si uno no trabaja por algunas de esas causas, uno como periodista, sobre todo, debe hacerse escuchar, porque, como se dice: el que calla otorga.

Personalmente usted se ve mucho mejor y está muy bonita ¿Sabe?

¡Ja! ¡Ja! ¡Ja! ¡Ah, caramba!

Se ve mucho mejor que en la televisión.

No sé si darle las gracias. He trabajado como 50 años ante las cámaras y si me veía mal en la pantalla chica, me da usted una pésima noticia. Usted no es el primero que me lo dice. Soy menos antipática ¡Ja! ¡Ja! ¡Ja!

¿Y por qué piensa que personalmente es menos antipática?

La gente consideraba que una no era simpática porque no se le llevaba la corriente. Como los policías, el periodista busca la verdad. Cuando uno tiene invitados en un programa, de países donde hay tortura y no existe libertad de expresión, uno tiene que precisarlos, y eso algunas veces no gusta.

¿Qué son las cosas bonitas de la vida?

Un buen libro, un niño bien cuidado y respetado; un buen trabajo literario, una excelente obra plástica, cualquier cosa bien hecha es bella. Nuestra naturaleza es hermosa, toda Venezuela es bella.

¿Cuál es su enfoque del ejercicio del periodismo en Venezuela?

He trabajado en todos los periódicos, nunca me he sentido limitada. Cuando pienso que eso puede ocurrir, o me van o me voy.

¿Usted se fue o la fueron del museo que lleva su nombre?

Me botó el Presidente oficialmente. Era la primera vez que se hacía eso por la televisión. Yo quería irme, pero deseaba quedarme hasta marzo, para terminar un trabajo muy importante sobre las obras gráficas. Había una labor encaminada, tangible. El sábado anterior a los hechos me había reunido con una persona muy importante, que no quiero nombrar, hablamos de mi decisión de irme y él exclamó: "Tú no te vas del museo, tú eres eterna". Esa misma persona fue la que entregó mi cabeza. Recuerdo que estaba caminando por el Ávila, subo hasta donde puedo...

¿Todavía usted sube al Ávila?

Sí...

¿Empujadita o solita?

¡A mí no me ha empujado nadie!

Periodista Sofía Ímber, ¿Por qué no habla de las presiones sobre el ejercicio de la profesión en tiempos de Pérez Jiménez y después?

No ejercí el periodismo en tiempos de Pérez Jiménez.

¿Y después qué presiones se ejercían sobre el periodismo en democracia?

Ha habido momentos muy críticos, algunos, terribles. Es una gran habilidad del gobierno actual decir que hay libertad de prensa. Yo acabo de entrevistar a Pedro León Zapata, a García Ponce... el otro; a un director de un periódico. Yo no entrevisto políticos, yo entrevisto hacedores. He encontrado que hay una cantidad increíble de venezolanos que no ejercen la política. Salen muchas publicaciones, los pintores siguen pintando, los músicos...

¿Cuáles recuerda de esos momentos terribles?
Siempre hay momentos terribles y siempre hay momentos buenos, pero en especial no me recuerdo.

No responde a mis inquietudes.
Ahí nada más tengo que decir. Toda persona que vive tiene inquietudes. Hay gente que ve el país en grande y otros, sólo sus intereses.

¿Tenemos hoy libertad de expresión en Venezuela?

Es una pregunta resbalosa. En algunos periódicos uno no ve ningún aviso oficial; otros cada día tienen más avisos y más periódicos. Hay televisoras con programas que no agradan a la gente que está en el poder; ciertos espacios ya no existen, como el de Orlando Urdaneta, Marta Colomina, y no es que ellos dejaron de amar la televisión.

¿Y usted cree que eso haya sido por presiones?
¿Y tú no lo crees?

¡Ah! ¡ja! ¡ja! Usted me está devolviendo la pelota.

¿Tú crees que uno deja un programa de televisión por su propio gusto? Si yo pudiera hacer de nuevo televisión me encantaría.

Orlando Urdaneta apareció en televisión en Miami... haciendo el mimo de un fusil apuntando contra el presidente Chávez...

Los que somos periodistas serios, estas cosas debemos tomarlas de quien viene y uno no debe repetir... es muy fácil dañar, es muy difícil construir; hacer un museo es inmensamente difícil.

¿Qué perfume tan sabroso usa?
Yo soy como todo el mundo, yo mezclo.

¿Cuál es el recuerdo más dulce de su vida y cuál el más gris?
Hay tantos buenos y tantos malos que la mezcla debe ser muy equilibrada para que uno después de haber trabajado tantos años, pueda decir que todavía tiene fe en el oficio que hace.

¿Cómo comenzó su contacto con el arte?

Estudié en un colegio público. Un día nos llevaron al Museo de Bellas Artes, había una exposición de Reverón, que desagradó mucho a mis compañeros, pero a mí me fascinó. Ahí empecé. Mucho después conocí a ese gran pintor. Fui varias veces a su lugar acompañada de Guillermo Meneses, con quien estuve casada 20 años y a quien Reverón llamaba "Juan de Cara-



ESTIRPE Tengo parentesco con los perros

cas". Cuando llegábamos decía: "Juanita, abre la puerta, que está Juan de Caracas". No creo en iconos ni catalogaciones. Sólo afirmo: Reverón era un hombre cálido y un pintor de extraordinaria calidad.

¿Qué es lo más representativo para usted de la pintura venezolana?

A mí me decía Pablo Neruda que cada país tiene un mensaje muy especial, y subrayaba: "Ustedes son un país que da muy buenos pintores", y es verdad.

¿Cuándo conoció a Neruda?

Cuando vivíamos en París. Al poeta le gustaban mucho las proas de barcos. Salíamos al mercado de las pulgas a comprar esas cosas. Yo estaba casada con un escritor y bueno...

¿Conoció el refugio del poeta en Isla Negra?
No.

Dicen que murió de tristeza...
Uno muere de enfermedad, de tristeza no muere nadie, tampoco de alegría.

Bueno, con Neruda.
Tú lo que quieres es sacarme una cosa que no te la voy a decir.

¿Qué será?
No te lo voy a decir, porque no me da la ga-

na. Tú me has dado todas las vueltas posibles e imaginables, pero la lengua es el castigo del cuerpo.

Eso lo decía Esopo. Esta es la entrevista más leída del domingo; a gente de lugares apartados, en nuestros cerros les gustaría...
Esa gente ha sido y es extraordinaria conmigo; ¿Sabes? Me has hecho pensar, porque las pendejadas que algunos me preguntan.

¿Grabadora, no pongas pendejada!
Ponla. El primero que dijo la palabra pendejada en mi programa de televisión fue Arturo Uslar Pietri y fue un suceso.

¿Tiene tiempo de estar sola?
Nunca estoy sola porque leo. Tengo mis cuatro hijos; tengo nietos, perros, gatos, tucanes, loros, matas y muchos libros.

Cuando abandone esta casa, se va a arrepentir de no haberme dicho todo lo que debió.
¡Millón y medio de lectores, si multiplicamos cada ejemplar por cinco!
Sé del gran poder de penetración de Últimas Noticias. Acuérdate que yo soy "ultimeña", eso me gustaría que lo dijeras. Últimas Noticias fue para mí una escuela increíble. Imaginate lo que es ser dirigida por Luis Evaristo María Ramírez, Nelson Luis Martínez y Kotepa Delgado. Pero el que tenía más contacto con uno era Nelson Luis. No, chico ¿Y Yanes? Yanes ¡Ese resucitado vital que se ha vuelto Yanes otra vez! Cuando no había nada, él buscaba: "Hoy vamos a hablar de un monstruo de San Agustín...", y así tú tenías que empezar a inventar la historia.

¿Puede decirme dos cosas importantes en su vida profesional?

Haber creado y dirigido un museo orgullo de Venezuela y una referencia importante en América Latina; hacer durante casi tres décadas un programa en Venevisión con mi segundo y difunto esposo, Carlos Rangel.

¿Qué le queda del programa?

Algo de extraordinaria importancia para el país en lo que estoy trabajando: lo que Carlos y yo hicimos en el programa se está digitalizando en la Universidad Católica, bajo la dirección de Carolina Oteya. Virtualmente fueron 30 años de la vida nacional e internacional del siglo XX y lo puedes ver en tu computadora. Por ahora estamos terminando el trabajo de transcripción y edición.

Le voy a preguntar esto... ¿Me promete no ponerse brava?
Lo prometo.

¿Qué parentesco tiene usted con una anguila?
¿Con...?

Ese animalito acuático, escurridizo, difícil de atrapar.
Lo único que sé es que tengo parentesco con los perros.

Es que usted se me escapa por todos lados.
A mí me ha gustado mucho esta entrevista, cuando puedas me regalas la casete, cuando termines de escribir.

Lo prometo. ■

MANDAMIENTOS

- "Ser periodista es un bellissimo trabajo"
- "Detesto el ajo"
- "Acepta que otro puede tener la razón"
- "Yo quiero vivir hasta el minuto que pueda trabajar"
- "Yo no adorno las cosas"
- "No soy una persona controversial"
- "A la gente hay que darle la oportunidad de mejorar en su trabajo"
- "No soy ni bella ni horrorosa"
- "Ser madre, mujer y compañera es un oficio"
- "No soporto la holgazanería"